

# BILINGÜISMO Y DEMOCRACIA

**M.** G. tiene veintinueve años y vive en Lazcano, población de unos 4.000 habitantes, donde la mayoría son vascoparlantes. M. G. nació en la provincia de Jaén, y tenía cinco años, cuando de la mano de sus padres emigró a esta localidad del Goierri guipuzcoano. M. G. es fresador y trabaja en una fábrica de Beasain. "Lo aprendí así..., en la calle", nos dice en perfecto éuskara. M. G. tiene un hijo de cuatro años y va a la ikastola. "Yo ya me olvidé de aquellos años, pero no quisiera que mi hijo se sintiera distinto, por no hablar el éuskara". Sin embargo, el caso de M. G. no es muy frecuente y la mayoría de los inmigrantes al País Vasco no han tenido una mínima oportunidad de integración cultural y lingüística, cuando impulsados por la necesidad se vieron obligados a abandonar su tierra, para trasladarse al País Vasco. Eran otros años... y hoy son decenas de millares los vascos no euskaldunes (vascoparlantes) que han pasado y pasan por las campañas de alfabetización o envían sus hijos a las ikastolas.

Mil novecientos sesenta es para muchos vascos el año en el que se inicia una etapa nueva y fundamental para el afianzamiento y resurgimiento de la moderna cultura vasca; ese año se habrían las primeras tres ikastolas de la posguerra en Gulpúzcoa, y su apertura suponía el ingreso del éuskara en las aulas escolares. Actualmente, las ikastolas de las siete provincias vascas suman el total de 195. Guipúzcoa y Vizcaya son las provincias donde más ikastolas existen, puesto que entre ambas cuentan con 134.

## 1. Euskara batua y revolución lingüística

Iniciado por G. Aresti, L. Mitxelena, Txillardegi y R. Arregi, entre otros, e impulsado por J. San Martín, I. Berriatúa, X. Kintana y el sector más progresista de la Academia de la Lengua Vasca, en los primeros años de la década de los 60 se desarrolló un importante movimiento que sentó las bases para la unificación, modernización y normalización del éuskara. Este amplio movimiento se vio favorecido por la creación de nuevos grupos políticos. La creciente concientización de amplios sectores de la

pequeña burguesía vasca se vio favorecida por la sensibilización de sectores del clero vasco que apoyaron decididamente el nuevo resurgir de la cultura vasca, atrayéndose, por ello, en ocasiones la franca oposición de la jerarquía vasca.

## Luis Haranburu-Altuna

Sabino Arana-Goiri, padre del nacionalismo vasco y fundador del Partido Nacionalista Vasco, protagonizó en los primeros años de este siglo el resurgimiento de la cultura vasca de la preguerra. La fundación de la Academia de la Lengua Vasca (**Euskaltzaindia**), la creación de la Sociedad de Estudios Vascos y los primeros ensayos por introducir el éuskara en los centros docentes nos dan una idea de la amplia movilización cultural que vivió el País Vasco en aquellos años. El renacimiento lingüístico propugnado principalmente por Arana-Goiri y conocido luego con el nombre de "aranismo" se caracterizaba por su purismo formal y logró la "recreación" de una lengua vasca culta aunque artificial y poco apta para ser el vehículo de una civilización moderna.

El aranismo no logró la normalización del éuskara, y visto desde hoy sus ideas nos parecen estrechas y demasiado impregnadas por su ideología política. La ideología nacional-lingüística sobrevivió a la guerra, y hoy la vemos encarnada en los sectores políticamente dominados por el Partido Nacionalista Vasco, que es la formación dominante en el actual Gobierno de Euskadi en el exilio con sede en París. Los restos supervivientes del aranismo los vemos hoy opuestos y en conflicto con el movimiento de unificación del éuskara (**éuskara batua**), que surgió a comienzos de la década de los 60 se diferencia del aranismo tanto en sus presupuestos lingüísticos, teóricos, como en sus planteamientos prácticos; si bien ambos movimientos pretenden con idéntico afán la vigorización del éuskara, difieren en sus métodos. El movimiento conocido como "**Euskara Batua**" es seguido por la inmensa mayoría de los escritores actuales y por la totalidad de los jóvenes; tan sólo algu-

nos irreductibles aranistas y parte del clero (con la anuencia de la jerarquía) tratan de oponerse a lo que hoy es una realidad implantada, el resurgimiento actual del éuskara es debido en parte a su adecuación para ser vehículo funcional de una cultura industrial y urbana y

## 2. Un pueblo que resiste

Ni el más optimista de los vascos de la inmediata posguerra hubiera apostado gran cosa por el porvenir de su cultura. Los incipientes ensayos de introducción del éuskara en las escuelas del País Vasco, iniciados durante el florecimiento cultural que sobrevino con la hegemonía del PNV en el país, fueron olvidados. En la nueva situación creada por la guerra, el éuskara era ignorado cuando no perseguido. Algunos de los escritores euskaldunes tomaron el camino del exilio (López - Mendizábal, Ibinagabeltia...), otros conocieron la cárcel (Luzear, Mitxelena...), el mejor de los poetas fue fusilado (Lauaxeta). Refiriéndose a aquel desolado panorama, el recientemente fallecido Gabriel Aresti decía en uno de sus poemas, "**Bozak ez daki mintzatzen**" ("La voz no sabe hablar").

En efecto, la castellanización del país se hizo progresiva, y sobre todo en Navarra —y ante la desidia de parte del clero— en algunas áreas vascoparlantes se perdió el éuskara. Muchos padres dejaron de hablar en éuskara a sus hijos, y es así como hoy nos encontramos con una generación cuyos padres conocen el éuskara y sus hijos acuden a las ikastolas; esta generación que se escolarizó en la inmediata posguerra es la que más traumáticamente ha padecido los efectos castellanizantes de la ideología y modo de cultura dominantes.

Sin embargo, en los primeros años de la década de los 60 comenzaron a oírse voces aisladas que expresaban una voluntad firme para abrir nuevos caminos tanto en lo político como en lo cultural. Kru twig publicó su libro "Vasconia" el año 1962, y en él aparecía un nuevo enfoque de la problemática que el País Vasco vivía. El mismo año, en París, D. Peillen y Y. Mirande iniciaban la edición de la revista "Igela", que traía aires nuevos a una cultura apocada y reconcentrada en conventos y círculos minoritarios. La gran obra poética y lingüística que G. Aresti había iniciado a finales de la década de los 50, florecía con fuerza el año 1964 con su libro de poemas "**Harri eta Herri**". Toda esta dinámica cultural poseía desde un comienzo una



Sabino Arana-Goiri, padre del nacionalismo vasco y fundador del PNV, protagonizó el resurgimiento de la cultura vasca de la preguerra.



El 16 de agosto de 1893 tuvo lugar en Orduña el primer acto público del nacionalismo vasco, con motivo del homenaje al Orfeón Pamplonés; sin embargo, la normalización del éuskara no se logró en la preguerra.

fuerte raigambre política y eran del uso común frases como "éuskara iraultzailea da" (el éuskara es revolucionario), que expresaban la fuerza con la que los valores culturales vascos eran resumidos por parte del nuevo resurgimiento político que trataba de revitalizar un nacionalismo socializante que aún no hallaba una forma teórica original, y se hallaba a medio camino entre el nacionalismo burgués que negligentemente simbolizaba el Gobierno de Euskadi en el exilio y un socialismo utópico. ETA surgió en este contexto.

En estos años, la producción de libros se incrementó alcanzando cotas superiores a las de la preguerra. A partir de 1962, la producción de libros en éuskara crece en progresión casi geométrica, alcanzando actualmente un prome-

dio, en cifras relativas, de los más altos del mundo (1).

Asimismo, y en los inicios de los años 60, se observa un fenómeno de secularización, significando la dedicación mayoritaria de seculares en el quehacer cultural, que hasta entonces había sido tarea casi exclusiva de clérigos. Poco a poco llegan a ser mayoría los escritores de procedencia universitaria, y ello trae consigo una actualización y elevación del nivel cualitativo de los libros publicados en éuskara.

Una nueva generación se abre paso en la cultura vasca y su aportación ha de ser vital en lo referente a la normalización y potenciación de la lengua de los vascos. Tras veinte años de oscuridad, los vascos comenzaron a mirar con optimismo su futuro cultural.

### 3. Ikastolas: un enorme esfuerzo

En 1960, en Guipúzcoa existían tres ikastolas, y en esta provincia existen actualmente 78. El 57 por ciento de las ikastolas se crearon en el período 1965-1969, coincidiendo este auge con una toma de conciencia popular a cerca de los problemas que el País Vasco tenía planteados. Es en este período cuando la unificación del éuskara se potencia y las publicaciones en éuskara se incrementan, gracias a editoriales como Lur, en cuyo Consejo figuraban, entre otros, G. Aresti, E. Villar, R. Saizarbitoria, I. Sarasola... se comienzan a editar libros de un nuevo signo que son portavoces de la inquietud cultural y política de la nueva generación. Se inicia la traducción al éuskara de autores como Marx, Engels,

(1) Ver el libro de I. Sarasola, "Euskal literatura numerota", Kriselu ed., 1975, San Sebastián.

Huxley, Nazim, Hikmet, Voltaire, Fenon, Dobb, etc.

Actualmente son 195 las ikastolas que funcionan en todo el País Vasco y son Vizcaya y Guipúzcoa las provincias que cuentan con mayor número de ellas. El esfuerzo financiero que la creación de estas ikastolas ha supuesto para los padres de alumnos, socios de ikastolas y entidades privadas, es muy importante y es de destacar que la Administración Central ha colaborado muy escasamente en la financiación de esta gran obra cultural; podríamos decir que más que ayudas han sido obstáculos y dificultades las que han menudeado desde las esferas gubernamentales.

Según nos dice el escritor L. M. Mujika, destacado miembro de la comisión coordinadora de la Federación de Ikastolas de Guipúzcoa, la financiación anual de las ikastolas supone al País Vasco un gasto aproximado de 1.400.000.000 de pesetas. Frente a esta cifra ciertamente importante, es interesante reseñar la cantidad total con la que el Estado ha contribuido en el curso 1974-1975 a la financiación de las ikastolas de Guipúzcoa: 49.745.000 pesetas. Esta cantidad no puede menos de parecerse ridícula, por cuanto que supone menos del 10 por 100 de la cantidad necesaria para lograr la enseñanza gratuita de los 18.000 alumnos que actualmente cursan sus estudios en las ikastolas de Guipúzcoa.

Tan sólo en la provincia de Guipúzcoa, las inversiones a realizar por las ikastolas en el período de 1975-1980 nos dan una idea del enorme esfuerzo económico que supone para el País Vasco el mantenimiento del actual ritmo de expansión de las ikastolas. Las inversiones previsibles a realizar a corto plazo son muy cuantiosas,

por cuanto que se han de habilitar, en los próximos cinco años, 401 nuevas aulas, y ello, repetimos, tan sólo en Guipúzcoa. Las aulas que se han de habilitar las detallamos a continuación:

#### Número de aulas a habilitar

Periodo	Nivel escolar	Número de aulas
1975-1980	Preescolar	44
1975-1980	EGB	253
1975-1980	BUP	88
1975-1980	TP	16

Es a este nivel concreto de número de aulas a habilitar y la consiguiente inversión a realizar para costearlas donde ha de centrarse una política gubernamental que de verdad pretenda abordar con ánimos de solucionarlo, el problema del bilingüismo.

### 4. La diglosia por Decreto

La Ley General de Educación de 1970 dice en su artículo 17, que: "Las áreas de actividad educativa en EGB comprenden: el estudio de la lengua nacional, el aprendizaje de una lengua extranjera y el cultivo, en su caso, de la lengua nativa". Podemos observar cómo en la LGE se establecen niveles de importancia que van de más a menos en lo que a las diversas lenguas se refiere; en tanto que la Ley dice que la lengua nacional hay que **estudiarla**, la lengua extranjera **aprenderla** y la lengua nativa **cultivarla**. De esta forma los vascos podríamos **cultivar** el éuskara, pero no **estudiarla** ni **aprenderla**... Es evidente que la ideología diglósica (dominación social de una lengua sobre otra) domina el espíritu y la letra de la LGE, y tras cinco años de aplicación de dicha Ley los resultados hablan por sí solos, y puede decirse que la inclusión de las lenguas "nativas" en las áreas de actividad educativa no pasan de ser una formulación demagógica. De hecho, hoy en el País Vasco hay centros de EGB e incluso institutos de Enseñanza Media donde pura y llanamente el "cultivo" de la lengua vasca ha sido prohibido por la dirección de dichos centros.

Asimismo, en el Decreto-Ley del 15-XI-75, que pretende (según la orquestación de los medios de comunicación oficialistas) la potenciación de las lenguas "regionales", dice en su introducción que: "Ningún español podrá ser objeto de discriminación por no conocer o utilizar una lengua regional". De nuevo vemos la reiteración de la ideología diglósica de la Administración, en lo tocante a las lenguas "regionales", en tanto que niega todo carácter de oficialidad a



El gran poeta vasco Gabriel Aresti fue uno de los promotores de la unificación del éuskara junto con Mitxelena, Txillardegi y el sector más progresista de Euskaltzaindia.

## BILINGÜISMO Y DEMOCRACIA

dichas lenguas, escudándose en sentimientos pretendidamente integradores. De esta forma, el mencionado Decreto no hace sino reproducir la ideología diglósica actualmente dominante, en tanto que no establece la equiparación oficial de las lenguas regionales a la lengua dominante hoy en el Estado, y consiguientemente establece también la necesidad y obligatoriedad de su enseñanza en todo los grados del sistema educativo.

Es ingenuo el pensar que el éuskara logre su normalización como lengua careciendo de un grado de oficialidad equiparable al menos al que el castellano disfruta actualmente. Todas las demás soluciones no serán sino voluntarismos demagógicos que tratan de disfrazar la dominación de una lengua, sobre otra. Y puesto que de "dominación" hablamos, cabría decir que únicamente la democratización de las diversas lenguas de España logrará la eficaz potenciación de las hoy consideradas como lenguas "nativas" o "regionales" sólo aptas para caldo de cultivo. En este sentido podríamos decir que la pretendida "democratización" política en curso obtendrá un grado mínimo de credibilidad sólo cuando democratice el uso social de los idiomas vasco, catalán y gallego, y esta democratización sólo se logrará mediante una cooficialidad de las diversas lenguas. Es decir, la democratización de las lenguas nacionales que son el gallego, catalán y éuskara, supone el que, por ejemplo, en el País Vasco el castellano y el éuskara tengan una cooficialidad pedagógica de forma que el niño cuya lengua materna sea el éuskara se le enseñe el éuskara como primera lengua y el castellano como segunda lengua, y el niño vasco cuya lengua materna sea la castellana se le enseñe ésta como primera lengua y el éuskara como segunda. Pero el niño vasco —según este estatuto de cooficialidad de ambas lenguas— se escolarizaría en ambas lenguas.

### 5. En el último siglo el número de vascoparlantes se ha incrementado

Según P. Irizar, la población total de vascoparlantes hace un siglo era de 430.000 personas y actualmente esta población se ha incrementado hasta alcanzar la cifra aproximada de 630.000 personas (2).

(2) P. Irizar, boletín de la RSVAP, 1973.

La significación (3) de este incremento es fundamental, en cuando que expresa la firme voluntad de la población vasca por mantener vivo su idioma como medio fundamental de comunicación y expresión. El que en estos últimos cien años el número de los que hablan el éuskara no sólo se haya mantenido, sino que haya aumentado, a pesar del contexto político-cultural desfavorable en el que se ha mantenido, expresa mejor que ningún otro parámetro la vital importancia que los vascos conceden a su lengua.

Según el citado autor, en Navarra el número de vascoparlantes ha decrecido en 30.000 durante el último siglo. Este retroceso, sin embargo, debido al auge creciente de las ikastolas y a las campañas de alfabetización, se va recuperando y es muy de destacar el reciente interés de la Diputación Foral de Navarra (excepcional entre

Foral de Navarra no es imitado ni mucho menos por las Diputaciones de Alava, Guipúzcoa y Vizcaya, y su desinterés —cuando no el rechazo— de todo lo relacionado con la normalidad del éuskara es puesto de manifiesto en el escaso celo con el que responden a las solicitudes de ayuda hechas por Euskaltzaindia (Academia de la Lengua Vasca), quien trascendiendo ampliamente lo de "fija y da esplendor" es un auténtico pilar de la dinámica de culturalización vasca que vive actualmente el país. Según un estudio económico realizado por el académico J. J. Zearreta, el presupuesto para la financiación de las actuales actividades de la Academia de la Lengua Vasca asciende a 9.993.800 pesetas; a esta cifra es interesante el contraponer la cantidad de 450.000 pesetas, que es el total de las cantidades con que las cuatro Diputaciones vascas han contribuido al presupuesto de la

todo tipo de dificultades, el éuskara es un útil adecuado para ser vehículo de cultura de una civilización industrial y urbana y que los vascos no están dispuestos a dejarlo morir. En ningún otro período de su historia han sido tan conscientes los vascos de su irrenunciable derecho a expresarse en éuskera, y aunque divergentes en muchas cosas, todos los vascos coinciden en la urgencia de lograr un bilingüismo real correspondería a la voluntad de la inmensa mayoría de los vascos nacido o no en Euskal Herria.

### 6. Inmigración e integración

Cuando el Decreto-Ley del 15-XI-75 reitera que: "Ningún español podrá ser objeto de discriminación por no conocer o utilizar



1936: El Gobierno de Euskadi celebra su primer Consejo. "Ni el más optimista de los vascos de la posguerra hubiera apostado gran cosa por el resurgimiento de su cultura".

las Diputaciones vascas) por favorecer la recuperación y expansión del éuskara en las zonas tradicionalmente vascoparlantes y aun en otras que dejaron de serlo, como Tudela y Estella. La de Navarra es la única Diputación que aporta una ayuda oficial a quienes se esfuerzan por revitalizar el éuskara en su provincia. Hoy podríamos afirmar que la provincia de Navarra es mucho más euskaldun (vasca) que en la preguerra y no sólo porque se va perfilando su cada vez mayor integración en el área económica vasca, sino por su voluntad explícita de vasquización. Este ejemplo de la Diputación

(3) Su significación es más contundente aún consideramos que en este caso el crecimiento demográfico ha repercutido en menoscabo del mantenimiento del éuskara, puesto que el normal crecimiento de población se ha visto perturbado por la desmedida inmigración muy difícilmente integrable por la población autóctona, dados sus nulos recursos culturales e institucionales.

Academia en el año 1975. Ante esta situación, Euskaltzaindia se ve obligada a solicitar la ayuda desinteresada de particulares y entidades privadas para poder financiar sus actividades.

Pues bien, a pesar de la carencia total de apoyos oficiales, a pesar de la semiclandestinidad en la que se han iniciado muchas de las actividades culturales que han posibilitado la situación actual, a pesar de todos los obstáculos impuestos desde la Administración Central, la lengua vasca conoce hoy un auge creciente; pero este auge puede quedar en agua de borrajas si a corto plazo el éuskara no logra su oficialidad como lengua de los vascos y consecuentemente no dispone de todo tipo de ayudas y preferencias.

La historia de estos últimos cien años pone de evidencia que a pesar de todos los pesares y contra

una lengua regional", pretende corregir cualquier eventual conflicto cultural entre las poblaciones autóctonas e inmigradas; pero lo que de hecho eleva a categoría de norma es el mantenimiento y desarrollo de una eventual contradicción entre ambas poblaciones.

Si el éuskara no alcanza un Estatuto de cooficialidad con el castellano y consecuentemente su enseñanza no llega a ser obligatoria en todos los centros docentes del país, la presumible contradicción lingüística entre población vascoparlante y población castellanoparlante se agudizará.

El reivindicar la cooficialidad de ambas lenguas puede parecer un voluntarismo trasnochado de los sectores más nacionalistas del País Vasco, pero quienes creyendo eso pretendían reducir la contradicción lingüística a una mera apetencia de signo "chauvinista" o sectario, olvi-

dan la voluntad mayoritariamente expresada, por parte de la población vasca que actualmente no utiliza el éuskara, en múltiples sondeos y encuestas. En estos sondeos se observa una mayoritaria voluntad acerca de la implantación del bilingüismo en la enseñanza.

En dos encuestas realizadas por la sociedad de estudios GAUR (4), de San Sebastián, entre la población inmigrada de Guipúzcoa, se han obtenido las siguientes respuestas a las dos preguntas efectuadas en la encuesta:

1. **¿Quisiera usted que sus hijos aprendieran el éuskara?**

1.ª encuesta: **SI**, 80 por 100.  
2.ª encuesta: **SI**, 78 por 100.

2. **¿Considera usted que el éuskara debiera ser enseñado en las escuelas?**

1.ª encuesta: **SI**, 80 por 100.  
2.ª encuesta: **SI**, 73 por 100.

Según lo reflejado en estas encuestas, podríamos decir que el sentir mayoritario de la población no-vascoparlante del País Vasco se formularía así actualmente: "Queremos que nuestros hijos aprendan el éuskara y lo aprendan en la escuela".

En la misma línea podemos mencionar otra significativa encuesta realizada en la Universidad Laboral de Eibar, donde 444 alumnos expresan su deseo de aprender el éuskara dentro de los programas de la Universidad, e incluso estarían dispuestos a costearse ellos mismos los cursos. De estos 444 alumnos, 94 nacieron fuera del País Vasco, 77 nacieron en el país y son hijos de emigrantes y, finalmente, 340 son naturales del País Vasco.

El lograr la plena integración de las dos poblaciones lingüísticas del País Vasco pasa por el logro previo de la cooficialidad de ambas lenguas. La plena integración de la población inmigrada requiere de un bilingüismo real y eficaz que logre gradualmente la "vasquización" (*euskaldundu*) de los vascos que actualmente no conocen la lengua vasca.

## 7. Bilingüismo y enseñanza

¿Es que la educación bilingüe no provoca un retraso en el niño? En esta cuestión se podrían sintetizar algunos de los temores que afectan a los padres que envían a sus hijos a las ikastolas. La creencia de que la enseñanza bilingüe puede entorpecer la educación del niño se halla aún hoy muy extendida y no pocos se han valido de este temor para obstaculizar la implantación de la enseñanza bilingüe.

(4) "Así está la enseñanza primaria en Guipúzcoa", informe GAUR, J. A. Aguirre. San Sebastián, 1969.

La Federación de Ikastolas de Guipúzcoa ("Gipuzkoako ikastolen elkarte batza") ha encargado recientemente al equipo de psicólogos formado por Alerbe, Etxezarreta y Satrústegui la realización de un estudio comparativo entre centros estatales de EGB, centros privados e ikastolas, a fin de conocer la calidad comparativa de la enseñanza impartida en las ikastolas. Este estudio (5) ha sido realizado con muestras de alumnos pertenecientes al 7.º curso de EGB, y según se desprende del mismo, el nivel intelectual de los niños que desde la preescolar comenzaron a estudiar en éuskara (ikastolas) es no sólo equiparable, sino superior a la de los niños que acuden a los centros estatales o privados.

Este resultado alentador viene a confirmar lo que gran número de maestros, encuestados por GAUR para la confección de su informe sobre la Enseñanza Primaria en Guipúzcoa, opinaban acerca de la eficacia docente del bilingüismo. En la mencionada encuesta, el 60 por 100 de los maestros encuestados decían que si a un niño cuya lengua materna era el éuskara se le comenzaba a educar en castellano, ello tenía consecuencias traumatizantes para el niño, que podían traducirse por la pérdida de un año o más en sus estudios. En efecto, quienes hemos pasado por esta experiencia —y es el caso de quien esto escribe—, podríamos testimoniar sobre lo traumatizante de tal opresión lingüística padecida en tan tierna edad.

## 8. Bilingüismo y democracia

Actualmente, los niños que se benefician de una educación bilingüe en el País Vasco (30.000 niños aproximadamente) son una minoría, y aun esta minoría es educada en un sistema bilingüe, gracias a la iniciativa popular, iniciativa que supone un gran ahorro a la Administración Central, y podríamos decir que este ahorro con el que se ve favorecido el Ministerio de Educación y Ciencia se ha efectuado a su pesar, puesto que han sido mínimas las facilidades legales aportadas para la creación de las ikastolas.

Una forma plausible de demostrar que la nueva voluntad que el Gobierno quiso expresar con su Decreto-Ley del 15 de noviembre de 1975 en lo referente a ayudar a las lenguas "regionales" es real, podría ser la de subvencionar en su totalidad las ikastolas existentes en el País Vasco, así como iniciar una masiva y preferente ayuda a la introducción del éuskara en aquellos centros que actualmente lo ignoran.

Por otra parte, según una reciente encuesta en la que se

(5) "Zeruko Argia", n.º 803, 1974.

estudia la procedencia social de los alumnos actualmente matriculados en las ikastolas, se observa que del total de alumnos matriculados el 56 por 100 son hijos de obreros. Esta cifra, que desmiente la impresión que algunos han tratado de extender a cerca del carácter socialmente exclusivo de las ikastolas, indica, sin embargo, la presunta dificultad que ofrecen las ikastolas actuales para integrar en su seno a los niños procedentes de la clase obrera y campesina. Esta articulación social, no obstante, es debida a la carencia de medios económicos que padecen las ikastolas; carencia que se solucionaría mediante una adecuada campaña de subvenciones y ayudas a las ikastolas por parte del Gobierno.

Las ikastolas nacieron de un afán democrático, tratando de aportar una enseñanza bilingüe de alto contenido pedagógico y pequeño costo social, accesible a todas las capas sociales del País Vasco. Si aquel empeño se ha visto atenuado en sus logros, no ha sido debido a los que contra todo tipo de dificultades las crearon y potenciaron, sino que ha sido debido a la falta de ayuda y comprensión por parte del Gobierno.

Hoy las ikastolas nos ofrecen quizá el modelo para la solución del problema del bilingüismo en el País Vasco. Modelo que haciendo salvedad de su carácter "privado" es deseable se implante en todo el País Vasco. Las ikastolas son el espejo donde han de mirarse las futuras escuelas bilingües y públicas que han de crearse en el País Vasco.

El tratar de ignorar la realidad de un País Vasco bilingüe ha llevado en el pasado a toda suerte de radicalismos políticos que entre otras cosas podrían considerarse como un mecanismo de autodefensa ante una de las expoliaciones más dolorosas para la persona humana: la expoliación de la lengua materna, médula de su mundo interior e instrumento individualizado y social de comunicación.

Los pasos a dar a fin de lograr la implantación de un bilingüismo real en el País Vasco los podríamos cifrar de la siguiente forma:

1.º Cooficialidad del castellano y el éuskara.

2.º Enseñanza obligatoria del éuskara en todos los centros privados y estatales del País Vasco.

3.º Subvención total de las ikastolas por parte del Estado, a fin de lograr su gratuidad plena.

4.º Ayuda y estímulos para la alfabetización de los vascos que actualmente desconocen el éuskara.

El bilingüismo no es ninguna meta en sí, es tan sólo la condición que ha de posibilitar un País Vasco más pacífico y más democrático. Aquí y hoy en el País Vasco, la democracia en su acepción sociolingüística es el bilingüismo. ■  
L. H. A.

# ALIANZA TRES

## Novedad

*E. M. Forster*  
**La vida futura**

*Traducción de José Luis López Muñoz*  
AT 21, 310 ptas.

## Ultimos títulos publicados

*Gerald Durrell*  
**Mi familia y otros animales**

*Prólogo de Lawrence Durrell*  
*Traducción de María Luisa Balseiro*  
AT 20, 315 ptas.

*Pierre Drieu la Rochelle*  
**El fuego fatuo**

*Traducción de Emma Calatayud*  
AT 19, 140 ptas.

*Ezequiel Martínez Estrada*  
**Cuentos completos**

*Edición de Roberto Yahni*  
AT 18, 400 ptas.

*Brian W. Aldis*  
**Intangibles, S. A. y otros relatos**

*Traducción de Francisco Torres Oliver*  
AT 17, 200 ptas.

# ALIANZA EDITORIAL